

SOLITEC: Asociación por la Solidaridad Tecnológica

1. Introducción

Solitec es una asociación militante que nace en Málaga promovida por un grupo de amigos, en su mayoría profesionales de las tecnologías de la Información, fruto de su necesidad de crecer como personas. Entre nosotros se imbricaba este pensamiento: «No nos asociamos para ayudar a nadie. Nos asociamos para ser personas. Pero somos conscientes de que luchando para serlo y para combatir las causas que nos lo impiden, estamos luchando contra las causas que producen la miseria y la marginación social en todo el planeta». Es decir, no queríamos hacer una ONG sino una organización militante.

Por otro lado, queríamos que nuestra asociación promoviera un estilo de ejercicio de la profesión nuevo. El trabajo, en su dimensión personal y colectiva, adquiere dignidad si está en función de los grandes problemas de la humanidad y, por tanto, por encima de intereses corporativos e individualistas. Soy Humano y *todo* lo Humano me afecta, decía el filósofo. En medio de una sociedad en la que el Capital prima sobre el Trabajo, queríamos promover una plataforma de carácter empresarial que mostrara al tejido social que es posible y eficaz una economía basada en la primacía del Trabajo sobre el Capital.

Vivimos en una sociedad Imperialista donde la economía lucrati-

va (Grandes corporaciones multinacionales y grupos financieros especulativos) lo domina todo y lo compra todo; paga a los políticos para que sirvan a sus intereses corporativos, compra a sindicatos y ONGs, compra hasta la dignidad y la cultura de pueblos enteros. En una sociedad así se da la contradicción de que globalmente poseamos recursos y medios tecnológicos como para dar una sociedad del bienestar a más de diez veces la población actual y, sin embargo, mantener en la miseria y la desnutrición a más del 70% de la misma. En los últimos treinta y cinco años los alimentos globales los hemos multiplicado casi por cuatro, la riqueza la hemos multiplicado por ocho, mientras que la población global sólo se ha multiplicado por dos. Sin embargo los hambrientos y miserables se han multiplicado casi por tres.

Una sociedad así hace también que por ejemplo en España, el 85% del empleo lo den empresas de diez o menos trabajadores y sin embargo el 90% del beneficio industrial se lo lleven empresas de más de 100 trabajadores. La pequeña empresa actual, en lugar de ser la célula base de un tejido social autogestionario, es la gran esclava del nuevo sistema productivo, con dos grilletes importantes: la dependencia financiera de los bancos y la dependencia tecnológica de la gran empresa multinacional. Queríamos una plataforma empresarial situada

enfrente de este sistema; dentro de la sociedad pero enfrentada al sistema que la esclaviza.

Nuestra idea de empresa era la siguiente:

1) *Capital*. No podíamos depender de inversiones de capitales privados ni estatales (subvenciones). De las antiguas asociaciones de pobres del origen del Movimiento Obrero habíamos aprendido que para que una asociación sea libre debe estar financiada sólo por las aportaciones solidarias de sus socios. Por tanto, queríamos una empresa sin capitalistas a los que tener que rendir intereses y plusvalías por un capital amasado por ellos pero no trabajado y sudado por ellos.

2) *Trabajo*. Para el nacimiento de la asociación y para el mantenimiento de su núcleo militante necesitábamos trabajo gratuito. La organización militante y *autogestionaria* que depende de personas que cobran de la organización acaba perdiendo su carácter militante y cayendo en la burocracia y en el aparato autoritario. Solitec no podía tener nóminas de ningún tipo si quería permanecer como organización autogestionaria.

Otra cuestión es la necesidad que todo militante tiene de buscar el sustento para él y su familia. Nuestra asociación promovería la creación de una red de pequeñas empresas autogestionarias que, además de buscar el sustento para sus miembros, amplíen en el tejido

social la demostración de la eficacia de una economía solidaria (puestos de trabajo a la medida de la dignidad de las personas, tecnología como patrimonio de todas las personas y productos en sintonía con las verdaderas necesidades de la humanidad).

El día tiene tiempo para trabajar para el sustento, tiempo para el descanso, y tiempo para el trabajo militante gratuito. Según esto la automatización y las tecnologías de la información, al permitir la reducción del tiempo de trabajo para el sustento y por tanto la necesidad de tiempo para descansar, en lugar de crear paro, deberían crear más y mejores militantes. ¿Por qué no lo hacen? Eso es precisamente lo que pretendemos con Solitec.

3) *Maquinarias y Materias primas.* Éste suele ser otro capítulo de dependencia de las pequeñas empresas y que limitan su libertad frente a terceros: los proveedores. Solitec debería nutrirse para su actividad económica fundamentalmente del reciclaje de los productos que este sistema consumista necesita que se desechen prematuramente. En efecto son verdaderas montañas de aparatos electrónicos de todo tipo los que se tiran, estando en perfecto estado de funcionamiento la mayor parte de sus piezas. La competitividad consumista, tanto doméstica como empresarial, está haciendo que el período de obsolescencia de una máquina haya pasado de diez o más años, a mediados de siglo, a tan sólo dos o tres años en la actualidad. Esto y los conocimientos tecnológicos de los miembros de Solitec harán que no necesitemos apenas de proveedores de maquinarias y materiales de primera mano.

Al hilo de estas reflexiones uno de los miembros fundadores de Solitec exclamó: «Pues una empresa así, sin capitalistas a los que rendir beneficios, sin trabajadores a los que pagar nóminas y sin proveedores a los que pagar facturas, ¡no puede quebrar en la vida! ... ¡Es que

ni siquiera necesita clientes!» ... en efecto, en Solitec no necesitamos de clientes sino de amigos que quieran usar nuestros productos a cambio de restitución para la lucha solidaria.

La idea era, por tanto, hacer una organización militante que inicie, con financiación solidaria y con la tecnología y trabajo gratuito de sus socios, la realización de actividades empresariales eficaces para promover la creación de una red de pequeñas empresas surgidas de esas actividades empresariales y con unos requisitos mínimos de autogestión y solidaridad. Esa red de empresas se basarán en la complementación más que en la competitividad, la valoración del trabajo por encima del capital y revertirán parte de sus beneficios en la solidaridad universal a través de Solitec.

La red de empresas solidarias está llamada a estar constituida por empresas de todos los países y promoverán no sólo la dimensión económica sino también la política, la socioprofesional y la cultural. La relación económica entre ellas no debe seguir los esquemas interempresariales de este sistema, sobre todo entre las de países ricos, como los europeos, y las de países empobrecidos, como los del Tercer Mundo. Así por ejemplo, a las empresas de allí habrá que comprar a precios de aquí y vender a precios de allí.

2. Un poco de historia

En la gestación de Solitec (dos años antes de su constitución y presentación en público) los miembros fundadores (junto con otras personas que se interesaron en el proyecto pero que, a medida que iba tomando cuerpo, lo fueron abandonando) estudiamos una serie de experiencias históricas, protagonizadas en su mayoría por los pobres, que sirvieran de raíces y cimientos de nuestra asociación.

Así analizamos el origen del

Movimiento Obrero con su grito de «Asociación o muerte», los Kibutz de Israel, el movimiento cooperativo de Mondragón, las reducciones guaraníes del Paraguay, la experiencia empresarial de Infesa, etc. A través de estos análisis llegamos a la conclusión de la necesidad imperiosa de un núcleo sólido de militancia en la estructura de nuestra organización empresarial.

En cuanto a la forma jurídica más adecuada a tomar, analizamos una serie de alternativas (sociedad anónima, limitada o laboral, cooperativa, fundación, etc) y al final llegamos a la decisión de tomar la forma de Asociación sin ánimo de lucro a quien nuestra legislación permite realizar todas las actividades que realizan las sociedades mercantiles excepto la de repartir dividendos entre los accionistas (en eso la legislación coincidía plenamente con nuestros deseos) y, sin embargo, tenía otras ventajas de tipo organizativo y fiscal que podrían llegar a ser importantes.

Puestos manos a la obra nos constituimos jurídicamente en el mes de abril de 1997, adquirimos un local de 180 metros cuadrados para su sede en mayo e inauguramos la asociación públicamente el 15 de diciembre de 1997. El capital inicial aportado solidariamente por socios y amigos colaboradores durante este año fue de unos 13 millones de pesetas y unas diez mil horas de trabajo gratuito.

3. Actividades realizadas

- Reciclaje de productos electrónicos. En Solitec recogemos todo tipo de aparatos que desechan las familias, empresas u organismos públicos (ordenadores, calculadoras, videos, televisores...). Todo lo que entra en nuestros almacenes lo analizamos para ver si funciona con utilidad o admite arreglo; en ese caso lo ponemos a disposición de los socios

colaboradores de Solitec a cambio de una cuota (económica o en especies) para los fines de Solitec.

Todo lo que no merece la pena arreglar pasa a la fase de desguace. Extraemos todos los dispositivos eléctricos y electrónicos de su interior (incluso los que están soldados), comprobamos de manera semiautomatizada su correcto funcionamiento y los pasamos al almacén para su clasificación y puesta en catálogo. Actualmente tenemos ya a disposición de la red solidaria y socios colaboradores más de cincuenta mil dispositivos para ser adquiridos a un coste muy inferior que el de mercado.

- Diseño de productos electrónicos avanzados. Uno de los objetivos fundamentales de Solitec es romper esa maléfica dependencia tecnológica de las pequeñas empresas respecto de las grandes. La tecnología actual es algo que se encuentra fundamentalmente en la mente de los técnicos. Por ello Solitec trata de canalizar la dimensión solidaria de los técnicos (que, por cierto, también son personas...) para ir construyendo realizaciones concretas de la tecnología actual y ponerla a disposición de la red solidaria. Estas aportaciones pueden consistir en la resolución de problemas tecnológicos concretos, el asesoramiento técnico o la disponibilidad de productos electrónicos semielaborados o totalmente elaborados a un precio muy asequible y, sobre todo, con una documentación muy clara y abierta para que las empresas de la red puedan fácilmente aplicarlas a sus producciones.

Actualmente disponemos ya de una buena tecnología en el diseño y fabricación de anuncios luminosos electrónicos que tanta importancia pueden tener de cara a recuperar buena parte de la publicidad callejera para la

solidaridad. Estos luminosos electrónicos son de tres clases, de menor a mayor complejidad:

- Tercera luz de freno de los coches con mensaje solidario. La luz interior de refuerzo del aviso de frenada de los coches, que ya es obligatoria en los coches nuevos, puede ser un buen medio para mandar un mensaje solidario a los coches traseros además de avisarles de nuestra frenada. Tenemos disponible uno con el mensaje de *Paro no* de la campaña contra el paro. El luminoso tiene 78 puntos luminosos y sus coste es muy inferior a los del mercado. Podemos realizarlos con el mensaje que se nos encargue en un número mínimo de cincuenta.
- Carteles luminosos con distintos tipos de intermitencias para diversos motivos del mismo. Son carteles de mayor tamaño, para ser colocados en balcones o soportes de la vía pública. Su mensaje es fijo pero con intermitencias múltiples y variables para llamar la atención de los transeúntes. Pueden funcionar con la red eléctrica o con baterías.
- Pantallas con mensajes y dibujos dinámicos y cambiantes de forma continua. Son paneles luminosos electrónicos de un tamaño que puede variar desde un cuarto de metro cuadrado a casi dos metros cuadrados. La información la recibe directamente de un ordenador o incluso la puede recibir por vía de radio. Estos luminosos se prestan a poder establecer un verdadero periódico mural en las calles de las ciudades; y si los ordenadores que los controlan están interconectados por internet o por teléfono podríamos disponer de una nueva vía de difusión de noticias solidarias a nivel mundial. Se trata de un sueño de Solitec que es realmente realizable y que dependerá su puesta en práctica de que la red solidaria funcione. Esfuerzo en esa dirección por nuestra

parte no va a faltar.

En este mismo orden de cosas disponemos ya de placas de control de motores, totalmente diseñadas, paso a paso, por Solitec que pueden facilitar a las empresas de la red realizar maquinarias y automatismos avanzados y de precisión, con tecnologías propias y costos muy reducidos. También disponemos de diseños propios de amplificadores de sonidos y diversas placas de control digital y analógico.

- Actividades culturales y formativas.

En Solitec entendemos que la mejor aportación que podemos hacer a la sociedad es promover la Autogestión como forma de cultura que dé sentido a la vida de las personas. Esto requiere procesos de formación y la creación y difusión de todo tipo de materiales que promuevan las conciencias y la libertad a través del análisis certero de los grandes problemas de la humanidad, el cultivo de actitudes críticas y solidarias y la práctica consecuente de relaciones fraternas entre personas e instituciones sin ningún tipo de discriminación o frontera. En esta tarea nos queremos encontrar con personas e instituciones de buena voluntad en el tajo de la lucha solidaria. Sabemos que no vamos a tumbar a este sistema imperialista prepotente e inhumano, pero también sabemos que nuestra experiencia puede contribuir a animar al tejido social a que lo haga pues él sí puede hacerlo... y lo hará pues «el mundo será autogestionario o no será» (Gurwich).



SOLI

Asociación por la Solidaridad Tecnológica.